

Bichos: hermanos grandiosos

¿Quiénes somos?

Las mariposas diurnas y las mariposas nocturnas o polillas formamos uno de los grupos más bellos de insectos. Nuestro cuerpo está dividido en cabeza, tórax y abdomen. Tenemos cuatro alas cubiertas por diminutas y frágiles escamas. También nos conocen con el nombre de lepidópteros, que en griego significa "alas con escamas".

Aunque algunas mariposas tenemos poco o nada de pigmento en las escamas, nuestros colores metalizados se producen al reflejarse la luz del sol en las escamas y del movimiento de éstas al batir nuestras alas... ¿a que no lo sabías?

Las mariposas nos distinguimos por poseer muchas y variadas combinaciones de colores, volamos durante el día, nuestro cuerpo es esbelto y nuestras antenas son sencillas.

La mayoría de las polillas somos un poco pardas, volamos durante la noche, tenemos el cuerpo rechoncho y nuestras antenas pueden ser muy complicadas.

Mariposas y parientes

¿Cuántas somos?

156500 especies descritas en el mundo

14380 especies descritas en México

3590 especies exclusivas de México

¿Dónde vivimos?

Vivimos en ambientes muy diversos, desde los desiertos hasta las ciudades, pero el mayor número de especies estamos en zonas tropicales.

Las mariposas monarca somos famosas ya que realizamos la migración más larga y con el mayor número de individuos de todo el reino animal. Cada año volamos desde el sur de Canadá y el noreste de Estados Unidos hasta los bosques de oyameles del centro de México. Ahí, encontramos el clima adecuado para pasar la temporada de hibernación, entre noviembre y marzo, tiempo en que nos apareamos, entonces regresamos volando al sur de Estados Unidos.

¿Cómo vivimos?

Nos has visto posadas en flores y revoloteando alegres en los jardines, campos y ríos, ¡ah! pero eso lo hacemos sólo de adultas, ¿qué pasa cuando somos jóvenes? Te diremos:

Nuestras mamás eligen el sitio donde pondrán los huevecillos y con sus patitas detectan la calidad de las plantas de las que nos alimentaremos. Pasamos algunos días de incubación en el huevecillo, luego emergemos en forma de oruga y comenzamos a comer vorazmente el cascarrón y las hojas de la planta. Comemos y crecemos muy rápido, cambiamos la piel una y otra vez durante semanas hasta que un día buscamos un lugar seguro y producimos una cubierta llamada crisálida que nos envuelve y protege. En la crisálida nos mantenemos inmóviles, sin alimento y colgando. Aunque parece un momento muy quieto de nuestra vida, ahí sucede un cambio impresionante. El cuerpo alargado de la oruga se convierte en un esbelto cuerpo de mariposa con dos pares de alas y magníficos colores. En semanas, salimos de la crisálida con las alas arrugadas, y con leves movimientos la sangre se dispersa por las venas de las alas, las extendemos hasta su máximo tamaño, y entonces... ¡a volar!

Como adultas, nos alimentamos de néctar y polen de flores, jugos vegetales o frutales, incluso de minerales disueltos en excrementos.

"A otra cosa mariposa."

¿Cómo nos puedes ayudar?

Los antiguos mexicanos observaban la naturaleza con respeto y admiración, nos representaban en sus cerámicas y tejidos. Tú también habrás disfrutado de lindos paisajes donde las mariposas damos color, alegría, belleza. Una manera de ayudarnos para que sigamos existiendo es mantener una relación armónica y respetuosa con la naturaleza.

¿Cómo te beneficiamos?

Formamos parte de la cadena alimenticia, pues somos alimento de pájaros, ranas, murciélagos, arañas y algunas libélulas. Al visitar las flores para chupar el rico néctar y polen con nuestra larga lengua, transportamos a otras flores el néctar que llevamos pegado al cuerpo y propiciamos la fecundación de las flores. Así las plantas producen frutos y semillas de las que surgen otras plantitas. En algunas regiones de México, las personas consumen los "gusanos de magüey", que son larvas de una mariposa que crece en las raíces de algunos magüeyes.

